

AMANTES DE LA NATURALEZA Y RESPETUOSOS DEL AMBIENTE

LOS NATURALISTAS DEL SIGLO XXI

¿Qué es ser naturalista en la actualidad? ¿Cómo se forma un naturalista? ¿Qué hace que una actividad sea “naturalista”? A partir de una investigación educativa, esbozamos una caracterización posible y en construcción que recupera las experiencias del Club de Naturalistas del Instituto de Formación Docente Continua Bariloche.

José Giménez y Susana Salvi

Este artículo se desprende de un proyecto de investigación que recoge la experiencia del Club de Naturalistas, perteneciente al Instituto de Formación Docente Continua de Bariloche (en adelante IFDC Bariloche). Dicha investigación abarcó el periodo 2013-2018. Se propone sistematizar críticamente la experiencia a partir de la narrativa de sus protagonistas para identificar los aspectos que le otorgan valor formativo.

La propuesta central del proyecto, que aún sigue en acción, consiste en salidas o caminatas naturalistas, acompañadas por charlas y talleres profundizando las temáticas del Club. La continuidad y periodicidad dentro de la vida institucional fue conformando y consolidando un grupo de integrantes que se sostuvo en el tiempo.

Los participantes comenzaron a ser reconocidos y a denominarse entre sí como “los naturalistas”. Por ello nos preguntamos ¿qué es ser naturalista?, ¿cuáles son sus características?, ¿cómo pasamos de ser docentes y estudiantes a considerarnos naturalistas?, ¿qué hace que una caminata, una charla o un taller sea naturalista?, ¿es posible esbozar principios que orientan las acciones y la vida de un naturalista?

El Club de Naturalistas

Con la concepción de “club” recuperamos una forma de agrupamiento que reúne a personas con intereses similares y propósitos afines. Al nuclearnos como club también hacemos referencia a la intención recreativa y formativa del proyecto. Propiciamos una participación abierta y voluntaria que invite al disfrute con otros y a vincularse de una forma diferente a la académica. Las actividades exceden la obligatoriedad propia de una clase formal y proponen trayectorias que amplían y enriquecen la formación docente.

El término “naturalista” caracteriza al proyecto y sus distintas acciones. Describe la propuesta general del club centrada en el caminar para observar, disfrutar y asombrarse frente a la naturaleza. A la vez, los participantes se identifican con las acciones del club y afianzan sus vínculos. Esta identificación generó una apropiación del término “naturalista” no sólo para describir las actividades, sino para nombrar a los participantes. Esta cuestión identitaria permitió, además de afianzar los vínculos y sostener el proyecto, que surgiera la inquietud acerca del significado de este concepto a fin de comprender a qué nos referimos cuando nombramos a una persona o una actividad como “naturalista”.

Los naturalistas a lo largo del tiempo

Al realizar un rastreo histórico del concepto encontramos la denominación clásica otorgada desde el siglo XVI en adelante a los investigadores de la Historia Natural, es decir a los estudiosos de la naturaleza. Si bien puede rastrearse el concepto más atrás de la fecha indicada, nos interesó recuperar la tradición de grandes naturalistas europeos como Linneo, Humboldt, Darwin o en nuestro país, Ameghino, Hudson y el Perito Moreno, entre muchos otros.

En su obra Los grandes naturalistas, Robert Huxley presenta un listado histórico de personajes sobresalientes, agrupándolos en grandes períodos a lo largo del tiempo. Nos interesa recuperar especialmente a los personajes del período de la Ilustración (siglo XVI

Palabras clave: educación ambiental, formación docente, naturalistas, proyecto de extensión, salida naturalista

José Giménez¹

Esp. en Educación y TIC
jgimenez@bariloche.com.ar

Susana Salvi¹

Esp. en la Enseñanza de las Ciencias Sociales en la Escuela Primaria
susana.salvi@gmail.com

¹Instituto de Formación Docente Continua Bariloche

Recibido: 17/12/2021. Aceptado: 10/02/2022.

Observar y registrar son acciones que suceden todo el tiempo en las salidas naturalistas.



Imagen: J. Giménez.

al siglo XIX). Allí, el autor presenta a los naturalistas-exploradores, quienes recorren tierras desconocidas para el viejo continente, describiendo plantas, animales y territorios inexplorados. Sus apuntes y descubrimientos permitieron acumular los saberes que dieron forma a la botánica, la zoología, la geología, la geografía y a otras nacientes disciplinas científicas de la época.

Esos exploradores se caracterizaban por recoger muestras, coleccionar ejemplares y llevar diarios de sus viajes, lo que incluía inventarios de las piezas, anotaciones acompañadas en ocasiones por dibujos ilustrativos. Eran audaces, curiosos y sistemáticos; algunos con escasa formación académica, pero con gran conocimiento universal. Pertenecían o estaban vinculados a las sociedades científicas de la época, con las cuales compartían sus hallazgos. Siguiendo a Huxley estos grandes naturalistas fueron personas que se preguntaban acerca del Universo, buscaban describir, identificar y comprender lo que observaban en la naturaleza, se reunían con otros naturalistas, investigaban y utilizaban distintos instrumentos para observar y estudiar el ambiente que los rodeaba. El *corpus* de conocimiento que fueron compendiando se dio en llamar la "Historia Natural".

Otros autores, como Nathaniel Wheelwright, en obras más recientes definen a los naturalistas como aquellas personas que comprenden y disfrutan del mundo natural, tienen un manifiesto interés que aún a un conocimiento directo de la naturaleza y un íntimo afecto por ella, que no se relaciona directamente con el saber académico. Estas personas se caracterizan por una profunda relación entre el conocimiento y afecto, invirtiendo tiempo para una conexión genuina, directa y contemplativa con la naturaleza.

Una escuela de naturalistas

Existe en nuestro país, desde 1989, la Escuela

Argentina de Naturalistas (EAN). La misma otorga a sus egresados el título de "Naturalista de campo" y depende de la asociación Aves Argentinas, una organización sin fines de lucro que busca proteger a las aves silvestres y a la naturaleza.

Los graduados de esta escuela pueden caracterizarse como aquellas personas capaces de identificar especies de flora y fauna, realizar muestreos, herbarios, tomar datos de campo, realizar estudios y proyecciones poblacionales. Asimismo, pueden elaborar proyectos de educación ambiental y notas de comunicación y divulgación, llevar adelante visitas guiadas asociadas a la naturaleza y liderar proyectos de conservación. De acuerdo con los objetivos propuestos por la EAN, un naturalista de campo adquirirá conocimientos sobre la geomorfología, suelos, climas y bio-regiones naturales de la Argentina, su flora, fauna y asociaciones, realizará relevamientos de flora y fauna en cualquier área natural del país, reconociendo a campo especies emblemáticas, en peligro, y endemismos. Asimismo, podrá integrar grupos de trabajo para realizar planes de manejo de áreas naturales entendiendo la relación actual de las personas con la naturaleza silvestre.

En el marco de nuestra investigación realizamos una entrevista al doctor Leonardo González Galli, quien se desempeñó como director de la EAN entre 2011 y 2015. En ella, González Galli sostuvo que el concepto de naturalista no es algo que esté formalmente definido, tratándose de una categoría que quedó desdibujada cuando empezó a existir el "biólogo profesional". Hasta ese entonces, cualquier persona que estudiaba la naturaleza era un naturalista. Actualmente los profesionales que estudian la naturaleza son los biólogos, los geólogos, los meteorólogos y especialistas del resto de las disciplinas de las ciencias naturales y/o sociales. Al esbozar una aproximación al concepto de naturalista, nuestro entrevistado sostuvo, desde una concepción amplia, que "naturalista es

Imagen: J. Giménez.



La estepa es un ambiente que invita a la poner en acción todos los sentidos.

cualquier persona que por los motivos que fuere –esto es variable y muy personal– posee un interés por eso que llamamos la Naturaleza”. Agrega, además, que ese interés se traduce en alguna acción que puede ser investigativa y que involucra experiencias de campo.

Asimismo, González Galli nos aportó una larga enumeración de características describiendo, justamente, cómo a partir de una experiencia significativa, surgían una serie de acciones que, de acuerdo a variables muy personales, van apareciendo e implicando a las personas en un proceso de crecimiento. En sus palabras, actualmente un naturalista es alguien “muy interesado por la naturaleza, que disfruta del contacto directo con esos ambientes, y que traduce eso en algún tipo de acción, que va desde convertir esas experiencias en una motivación para una indagación personal, que ahí sí lo lleva a ver documentales, leer libros, hablar con amigos, hacer un curso, lo que fuere, hasta casos en los cuales la motivación y el interés lo lleva a comprometerse en el cuidado y preservación de esos ambientes, lo cual implica un montón de posibilidades”. El énfasis del entrevistado estuvo puesto, justamente, en las acciones que surgen del compromiso naturalista, de acuerdo a motivaciones variables que pueden ir desde la divulgación hasta la educación ambiental, así como la gestión para crear áreas protegidas, hasta algo más contemplativo y personal como organizar sus vacaciones para conocer los ambientes naturales. En todos los casos se destaca un componente de acción a partir de ese disfrute de la naturaleza.

4 El día del naturalista

También encontramos que en distintas localidades de la provincia de Buenos Aires existen normativas que

instituyen al 4 de agosto como “Día del Naturalista”. Se trata de la Ordenanza 12369/14 del partido de Quilmes y la 10927/17 del partido de Almirante Brown. Existe también un proyecto de ley en la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (expediente 2972/18-19) con el mismo tenor. En el año 2021 ingresó a la Honorable Cámara de Diputados de la Nación el proyecto de ley para instituir el “Día del Naturalista” en la República Argentina (expediente 4520-D-2021).

Estas normas proponen homenajear a Guillermo Enrique Hudson, nacido en dicha fecha en 1841. Hudson fue un reconocido naturalista y autor de obras como “Allá lejos y hace tiempo” y “Aves del Plata”. En ellas evoca y describe con carácter autobiográfico sus vivencias y estudios naturales, difunde las características de la flora y fauna de la región pampeana e invita a interesarse por la tierra y sus condiciones naturales. Además, las normativas reconocen a Hudson como uno de los precursores de la promoción del equilibrio ecológico y la vida silvestre, y pionero en la promoción de la conciencia ambientalista. En concordancia con esta caracterización, se propone que en dicha jornada se desarrollen acciones que propicien el encuentro con naturalistas y promuevan la defensa del ambiente y la protección de la vida.

Particularmente, los proyectos de ley recuperan en sus fundamentos la denominación de “naturalistas” para aquellos investigadores que realizaron estudios sobre ciencias naturales o historia natural entre el siglo XVII y el siglo XIX. Los caracterizan como dedicados a la investigación y estudio de la naturaleza y el medio ambiente, con una formación amplia en botánica, zoología, mineralogía y astronomía y dominio sobre temas culturales. Dicha formación les permitía difundir

sus conocimientos en algunos casos en publicaciones científicas y en otros accesibles para el público en general, contribuyendo a que se conociera más sobre los ecosistemas existentes.

Nos interesa destacar que, según indica el proyecto de ley nacional, “a partir del siglo XIX el término comenzó a ser desplazado por otros más específicos de las diferentes disciplinas, pero de cierta manera mantuvo su vigencia, y aún hoy sirve para designar, en general, a un aficionado o especialista en ciencias naturales”. Agrega que en la actualidad las personas reconocidas como naturalistas se han convertido de una u otra manera en activistas ambientales que tienen un fuerte compromiso por la conservación de la vida y que esta afición se convierte muchas veces en profesión o en estilo de vida.

Aproximaciones a nuestro concepto de naturalista

Nuestra noción de “naturalista” se comenzó a definir cuando el club fue consolidando sus salidas, fortaleciendo la interacción entre participantes y profundizando temáticas de interés colectivo. Identificarnos como naturalistas nos involucró fuertemente en acciones de difusión y conservación del ambiente, y en revisar nuestras prácticas naturalistas en las salidas.

Tomando las caracterizaciones desarrolladas y recuperando la experiencia propia de los participantes del Club, podemos aproximarnos a una definición del concepto de “naturalista” en el siglo XXI. Entendemos que esta caracterización se desprende del contexto de este proyecto y es factible un desarrollo mayor y más abarcativo.

A nuestro entender, entonces, los naturalistas son aquellas personas que disfrutan y respetan la naturaleza y, a partir de sus vivencias e interacción con ella, desarrollan una sensibilidad particular hacia el ambiente. Realizan salidas a diversos entornos poniendo en acción todos sus sentidos.

Resumen

El Club de Naturalistas es un proyecto de extensión del Instituto de Formación Docente Continua de Bariloche. Su desarrollo dio comienzo en 2013 y continúa hasta la fecha. Esta continuidad en el tiempo presentó el desafío de realizar una sistematización de la experiencia a través de una investigación educativa. Una de las tareas principales consistió en profundizar el concepto “naturalista” para definir sus características. Partiendo de los grandes exploradores-viajeros de los siglos XVI-XVII, relevando su uso en otras organizaciones y recuperando nuestra propia construcción identitaria como “Club de Naturalistas”, definimos las características de un naturalista del Siglo XXI.

Recorren, observan y reconocen lugares y especies emblemáticas de la flora y fauna de los entornos donde se desenvuelven. Motivados por responder a las preguntas que se generan a partir de las observaciones realizadas en sus salidas, adquieren saberes que interpelan y enriquecen sus trayectorias formativas. Su percepción del ambiente les permite hacer foco en distintos indicadores y ahondar e indagar, a partir de sus inquietudes, temáticas de interés personal o social, sin que esto implique necesariamente estudios científicos o académicos. Pretenden, por lo general, propiciar espacios de aprendizaje desde el placer de conocer y vincularse a los entornos naturales, escapando a una visión puramente academicista del conocimiento científico e invitando a la construcción de saberes desde una participación colectiva. La curiosidad los impulsa a profundizar sus apreciaciones por iniciativa propia, resignificando las relaciones entre la sociedad y la naturaleza.

La construcción de esta caracterización resultó un aspecto significativo e indispensable para la constitución de una identidad y pertenencia a nuestro proyecto de extensión. En este sentido, nos sorprendió el hallazgo de un concepto nuevo, el del “naturalista del siglo XXI”, cuyas características destacadas son el desarrollo de la observación, la curiosidad y el asombro como motores de aprendizaje, a partir de los cuales crece un profundo respeto, valoración y compromiso con la conservación del ambiente.

Para ampliar este tema

Escuela Argentina de Naturalistas. Aves Argentinas.

En URL: <https://bit.ly/ean2021aa>

Huxley, R. (2007). *Los grandes naturalistas*. Barcelona: Editorial Ariel.

Wheeltwright, N. y Bernd H. (2018). *El diario del Naturalista para estudiar la naturaleza de tu entorno y sus cambios. Guía de observación Diario Quinquenal*. Madrid: Errata Naturae.



El diseño participativo de un logo permitió afianzar la identidad del proyecto.